

## FRANCISCO SALINAS QUIJADA

Francisco Salinas Quijada era navarro, navarro de sangre y de corazón, por los cuatro costados, navarro de los pies a la cabeza.

Jurista ilustre y hombre cabal, toda su vida transcurrió entre Tudela, donde nació y vivió, y Pamplona, donde vivió y murió, a los 91 años de edad, en la noche de Navidad de 2006, coherente incluso en eso y hasta el fin, con su profundo sentimiento religioso.

Si se pudiera pintar lo más característico del alma de una persona, como si de un aguafuerte se tratara, condensada la razón de existencia a unas pocas pinceladas en blanco y negro, habría que enmarcar su vida en dos sentimientos prioritarios: su amor y dedicación a su familia y a la Compilación de Derecho Civil Navarro.

Francisco Salinas era un hombre enamorado de Navarra y de sus Fueros, en los que se volcó con la misma entrega y cariño, con el mismo mimo e ilusión, que dedicó a su mujer y a sus seis hijos. El ejercicio de la abogacía le confirió ese aire astuto que envuelve al buen profesional. Doctor en Derecho, trabajador incansable y meticuloso fue, entre otras muchas actividades y por destacar sólo alguna de las más significativas para él, Abogado-Asesor de la Excelentísima Diputación Foral de Navarra, Miembro de la Comisión Compiladora del Derecho Civil de Navarra y del grupo de juristas que hizo posible la publicación, en 1973, de la *Recopilación privada del Derecho foral de Navarra*.

Desde que conocí, en 1975, al que poco después se convertiría en mi suegro, me impresionó su enorme tenacidad en el estudio y el trabajo, y su no menos grande pasión por el Derecho, pasión que siempre nos unió y en la que siempre estuvo dispuesto, como en todo lo demás, a compartir con quien se lo solicitara su dilatada experiencia y su saber. Bondadoso en extremo, cuando alguien, como yo, difería en ocasiones de su criterio y se lo ponía de manifiesto, él rebatía el argumento con pasión y sin asomo de condescendencia, como sólo quienes están convencidos de lo que afirman pueden permitirse hacer. Buen discutiador, sé que siempre valoró, y no sólo toleró, que en las largas conversaciones que mantuvimos en muchas sobremesas en torno a cualquier tema, no me limitara a darle siempre la razón. Gracias, Paco, también por esa forma tuya de valorar a los demás.

Hombre de convicciones firmes y un profundo apego a la tradición, supo, sin embargo, conciliar la tolerancia y el respeto para con otras posiciones sin renunciar a expresar sus opiniones y creencias: máximo exponente, a mi juicio,

de la inteligencia humana. Es, seguro, otra de las razones de que tuviera tan buenos amigos.

Paco, don Francisco, como le llamábamos los más próximos cuando haciendo uso de su autoridad imponía su opinión, cursó sus estudios de Derecho en la Universidad de Zaragoza y se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid con la tesis doctoral *El padre de Huérfanos de Navarra*. También este tema define sus inquietudes.

Ese tesón que le caracterizaba le llevó a publicar más de 700 títulos entre obras de investigación, repertorios, artículos y algunas obras de divulgación jurídica, de los que se cuenta en una extensísima bibliografía, cuyo objetivo era la divulgación del Derecho civil navarro en cuya gestación tuvo tanto que ver y cuya labor y mérito debe ser justamente reconocida. Cabe destacar entre sus títulos publicados, su *Compendio de Derecho civil navarro*, publicado por el Departamento de Justicia e Interior del Gobierno de Navarra, el *Manual de Derecho civil navarro*, los *Elementos de Derecho civil de Navarra*, los estudios de historia del Derecho civil de Navarra, la abogacía foral, o las cuentas corrientes indistintas.

Muchas fueron las distinciones y premios de que fue, merecidamente, objeto y, entre los galardones más destacados, no cabe duda que se cuentan la Cruz de Carlos III el Noble de Navarra, la Cruz distinguida de 1<sup>ª</sup> clase de San Raimundo de Peñafort o el Premio Manuel Lecuona.

Su labor, como conservador y divulgador del Derecho civil navarro no puede, en justicia, ser olvidada, como quines le conocimos bien jamás le olvidaremos. Con cariño y admiración, descansen en paz.

M<sup>ª</sup> DOLORES MEZQUITA GARCÍA-GRANERO